

## EL RINCON DE LA HISTORIA

### *Una zamacueca erudita para los días del Dieciocho*

Ya don Ramón A. Laval, insigne folklorista, señaló en su simpático estudio: *Del latín en el folklore chileno*, las huellas que había dejado el idioma del Lacio en los cantos populares de Chile.

No desdeñó este hábil investigador de nuestra idiosincrasia incluir como ejemplo un intencionado «pie de cueca», escuchado en sus años de estudiante en la antigua pampa, tal vez junto a la tradicional Fonda de «Aquí está Silva», un 18 de Septiembre de ogaño:

*No te enamores, niña  
de colegial  
que quislibit cujuslibet  
sólo tendrás*

Y al tenor de este sabroso ejemplo nos atrevemos a insertar una de esas zamacuecas que, en un latín «extramacarrónico», compuso por los años de 1865, un cultor del género, Aníbal Aris García, a quien don Emilio Vaïsse, ese Omer Emeth, defensor de los estudios folklóricos, atribuyó más de un alegre esquinazo, bien glosadas décimas y dulces canciones.

Tiene ella «todas las de la ley», como diría un musicólogo acriollado: una cuarteta, una seguidilla, el pareado y sus repeticiones. Tiene también el espíritu, que rebalsa las formas rígidas de una falsa erudición latina. Allá va:

*Nunquiti enamoratis  
De Medicatus  
Qui cum stract ferri  
Amor quitatus  
Si sanguine encendita  
Et refrescari  
Cum pulveris columbae  
Et missi panis  
Et missi panis, si;  
Et inguis lupis  
Que estomacis Mediscis  
De tuti cupis*

*Occidat ad recordae  
Cum pulvis joanis  
Et tomabis la bebida  
Quedandum sanis  
Stracti belladonae*

*Itam usabis  
Fasciendumte dormiveris  
Matat quedabis  
Matat quedabis semper  
Que Medicus est locus  
A enamorare*

Y si el lector no entiende la ingenua parodia, le repetiremos el refrán: «Otra cosa es con guitarra».

E. P. S.